

## Las amenazas transnacionales en la triple frontera amazónica: la configuración de la zona gris

Marlene Evelyn Ortiz Guzmán<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0000-1992-9441>

Escuela Superior de Guerra del Ejército, Lima, Perú

Enviado: 10 de Octubre 2024 • Evaluado: 26 de Febrero 2025 • Aprobado: 30 de Marzo 2025

### Citar como:

Ortiz Guzmán, M. E. (2025). Las amenazas transnacionales en la triple frontera amazónica: la configuración de la zona gris. *Revista Científica De La Escuela Superior De Guerra Del Ejército*, 4(1), 35-56.

<https://doi.org/10.60029/rcesge.v4i1ar3>

### Resumen

La zona gris en la actualidad es un complejo y preocupante fenómeno que está desafiando la seguridad. Se define como un ambiente que se caracteriza por una escasa presencia y control del Estado, además de las actividades de bandas criminales; lo cual se configura como una zona inestable y conflictiva. Incluso, la debilidad institucional tiende a facilitar el crecimiento de las organizaciones delictivas transnacionales, lo cual socava y debilita la soberanía de los Estados fronterizos, y afecta a la sociedad. El objetivo de la investigación fue realizar un análisis sobre la configuración de la zona gris en la triple frontera entre Brasil, Perú y Colombia, caracterizada por la presencia del crimen organizado transnacional; así como la presencia de grupos armados organizados residuales (GAOR), lo cual genera un inminente peligro para la seguridad en la frontera amazónica. Para el desarrollo del artículo se utilizó una metodología denominada revisión bibliográfica. Los resultados denotaron que la limitada presencia del Estado, carencia de servicios públicos fundamentales y una economía paralela basada en el narcotráfico han propiciado que bandas criminales como el Comando Vermelho y el Primer Comando Capital operen con total impunidad. Las conclusiones evidenciaron que la inseguridad, el tráfico ilícito de drogas (TID) y la violencia, unidas a la pobreza y el desempleo, han generado un ciclo vicioso de exclusión social. Consecuentemente, se va consolidando en la triple frontera una zona gris, que se caracteriza por ser un punto de convergencia del narcotráfico y el crimen organizado transnacional que amenaza la estabilidad de Perú, Brasil y Colombia.

**Palabras clave:** Crimen organizado, narcotráfico, zona gris, amenazas transnacionales.

<sup>3</sup>Grado académico:

Contadora Pública

Correo electrónico: [meortizg@esge.edu.pe](mailto:meortizg@esge.edu.pe)

## Transnational Threats in the Amazonian Triple Frontier: Shaping the Grey Zone

Marlene Evelyn Ortiz Guzmán<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0000-1992-9441>

Escuela Superior de Guerra del Ejército, Lima, Perú

Sent: October 10, 2024 • Evaluated: February 26, 2025 • Aprobado: March 30, 2025

Cite as:

Ortiz Guzmán, M. E. (2025). Las amenazas transnacionales en la triple frontera amazónica: la configuración de la zona gris. *Revista Científica De La Escuela Superior De Guerra Del Ejército*, 4(1), 35-56.

<https://doi.org/10.60029/rcesge.v4i1ar3>

### Abstract

The grey zone is a worrying and complex phenomenon that challenges national security. This concept refers to an environment characterized by the ineffectiveness of state control and the proliferation of criminal actors, creating a context conducive to instability and conflict. In these areas, institutional weakness facilitates the expansion of transnational criminal organizations, which not only undermines the sovereignty of States, but also destabilizes the social fabric. The objective was to analyze the configuration of a grey zone in the Amazonian triple border between Peru, Brazil and Colombia, marked by the incursion of transnational organized crime and the presence of residual organized armed groups of Colombia (GAOR), which represents an imminent danger to security in the region. For the development of the article, a methodology called bibliographic review was used. The results showed that the limited presence of the state, lack of fundamental public services and a parallel economy based on drug trafficking have allowed criminal gangs such as the Comando Vermelho and the Primer Comando Capital to operate with total impunity. The findings showed that insecurity, TID and violence, combined with poverty and unemployment, have generated a vicious cycle of social exclusion. This has consolidated a grey zone in the triple border, which is characterized by being a point of convergence of drug trafficking and transnational organized crime, threatening the stability of Peru, Brazil and Colombia.

**Keywords:** Organized crime, drug trafficking, grey zone, transnational threats.

<sup>3</sup>Public Accountant

Email: [meortizg@esge.edu.pe](mailto:meortizg@esge.edu.pe)

## Introducción

Tras el fin de la Guerra Fría, los conflictos armados pasaron a ser mayormente internos en lugar de entre Estados. Este nuevo escenario impactó las áreas fronterizas, revelando las carencias de los Estados en términos de control territorial y fortalecimiento institucional (Devia & Ortega, 2019).

La soberanía, entendida como uno de los principios más fundamentales de los Estados, ha enfrentado grandes desafíos con el avance de la globalización. Fenómenos como el aumento de las migraciones, el dominio de las finanzas en la economía global, las crisis humanitarias, el fortalecimiento de una sociedad internacional más conectada, y problemas como el crimen organizado y el terrorismo han puesto en evidencia que los Estados ya no tienen el control absoluto sobre sus territorios o decisiones. Estos cambios han complicado la forma en que los gobiernos gestionan su soberanía en un mundo cada vez más interdependiente (Torres, 2019).

Después de la Guerra Fría, la forma en que se desarrollan los conflictos armados ha cambiado, y junto con eso, la globalización ha afectado profundamente la soberanía de los Estados. Ahora, muchos países enfrentan serias dificultades para mantener el control sobre su territorio, especialmente en áreas fronterizas, lo que pone en evidencia las limitaciones de sus instituciones. A esto se suma el impacto de la globalización, que ha traído amenazas que cruzan fronteras, como el terrorismo y el crimen organizado, desafiando la capacidad de los gobiernos para gestionar sus propios asuntos de manera independiente.

La soberanía, en este sentido, se encuentra constantemente erosionada por factores externos. Esta situación exige a los Estados adaptarse a una realidad donde el control absoluto parece cada vez más inalcanzable.

Las fronteras existentes entre Perú, Colombia y Brasil —países amazónicos— tiene un reconocido valor de carácter estratégico. Sin embargo, producto de la densa amazonia y el difícil acceso, sumado a la limitada presencia del Estado, se observa el crecimiento de las amenazas transnacionales.

La triple frontera amazónica entre Perú, Brasil y Colombia representa un desafío considerable para la soberanía de estos países y la seguridad en la región. La presencia limitada del Estado, el terreno inhóspito y el aumento de la actividad de grupos ilegales crean un ambiente vulnerable donde el crimen organizado transnacional puede expandirse fácilmente. De igual forma, esta área, al no estar completamente bajo control, podría convertirse en un terreno fértil para el terrorismo internacional. Por eso, es fundamental entender cómo se configuran las dinámicas en esta región con el fin de evaluar las posibles consecuencias para la seguridad y estabilidad de los países que la comparten.

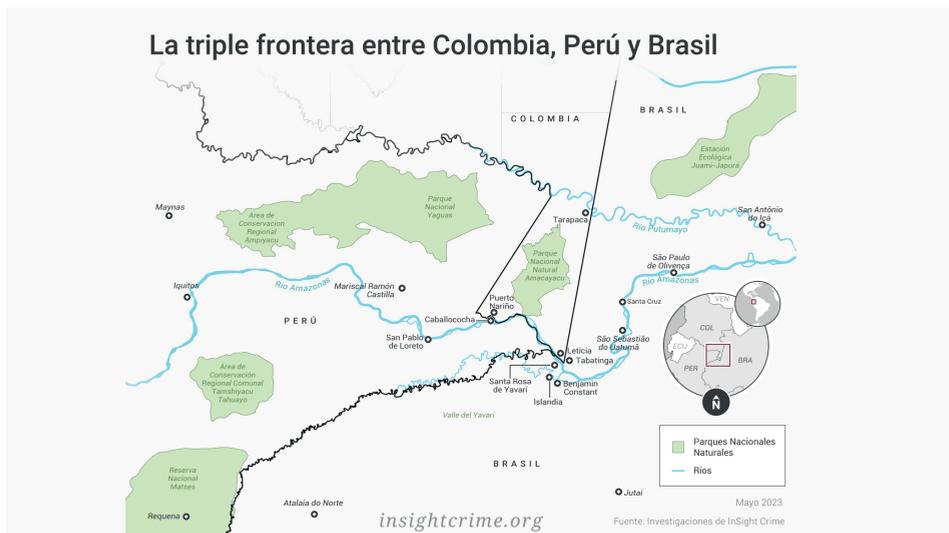
## Metodología

Para desarrollar este artículo, se utilizó una metodología basada en una revisión exhaustiva de la literatura, consultando diversas bases de datos académicas. El enfoque se centró en identificar estudios relevantes sobre la naturaleza de la zona gris en la triple frontera amazónica, con énfasis en temas clave como el crimen organizado transnacional y el tráfico ilícito de drogas. La información obtenida fue cuidadosamente analizada, evaluando la calidad y pertinencia de las fuentes, con el fin de identificar patrones y tendencias que ayudaran a comprender mejor la compleja situación en esta región fronteriza.

### La triple frontera amazónica

La Amazonia, que comprende los países de Ecuador, Brasil, Venezuela, Colombia, Perú y La Guyana Francesa, tiene una población aproximada de 30 millones. En la zona de la denominada *triple frontera*, donde convergen Colombia, Perú y Brasil, viven alrededor de 200 000 personas (ver Figura 1), de las cuales el 57 % son indígenas. En toda la cuenca amazónica, se estima que más de 400 comunidades indígenas, compuestas por unos 6 millones de personas, residen en esta vasta área (Presta, 2022).

**Figura 1**  
*Triple frontera amazónica*



*Nota.* Tomado de “Delitos ambientales acechan las regiones de triple frontera en el Amazonas,” por S. Robbins, 8 de agosto de 2023, *InSight Crime*, (<https://insightcrime.org/es/investigaciones/delitos-ambientales-acechan-regiones-triple-frontera-amazonas/>).

La Amazonia peruana alberga una variedad de recursos naturales que contribuyen a la economía del país. Además, es el hogar de numerosas comunidades indígenas. Cuenta con una rica biodiversidad de flora y fauna, y está atravesada por múltiples ríos que conforman el sistema del río Amazonas (Olaya, 2021).

En la región amazónica fronteriza entre Brasil, Colombia y Perú, se han formado asentamientos binacionales y trinacionales a lo largo de las divisiones territoriales (ver Figura 2), cuya existencia es prácticamente desconocida para las sociedades nacionales y las élites políticas de estos países. Estos asentamientos surgieron tanto antes como después de las disputas fronterizas entre los imperios español y portugués en la Amazonia, y continúan existiendo en la actualidad. Ejemplos de asentamientos trinacionales son Leticia, Tabatinga y Santa Rosa en la triple frontera amazónica (Zárate & Aponte, 2020).

La Amazonia desempeña un papel crucial en la regulación del clima, lo que convierte la inseguridad en la triple frontera en un tema de preocupación global, ya que esta región absorbe importantes cantidades de dióxido de carbono de la atmósfera. Su excepcional biodiversidad es fundamental para preservar el equilibrio ecológico. Sin embargo, a medida que el crimen organizado avanza, la región enfrenta una pesada carga que intensifica la violencia, fragmenta las comunidades y acelera la deforestación (Servindi, 2024).

**Figura 2**  
*Asentamientos trinacionales*



*Nota.* Tomado de *Fronteras de Loreto afrontan nuevamente estado de emergencia*, La Región, 2023 (<https://diariolaregion.com/fronteras-de-loreto-afrontan-nuevamente-es-tado-de-emergencia/>).

La provincia de Mariscal Ramón Castilla, creada el 18 de octubre de 1979, se sitúa en el extremo noreste de la región de Loreto, Perú, y limita con Brasil y Colombia. Con una extensión de 39 171.66 km<sup>2</sup> y una población de casi 72 909 habitantes (2015), su capital es Caballococha. La región presenta un clima tropical, estable y húmedo, y su acceso se realiza principalmente por vía aérea y fluvial. A pesar de su potencial geopolítico y económico, Mariscal Ramón Castilla aporta menos del 1 % al PBI nacional, con un ingreso per cápita muy bajo. La economía local se basa en actividades de autoconsumo y carece de inversión significativa, lo que limita el desarrollo y fomenta la dependencia de productos importados. Aunque se han implementado programas sociales y de inversión, se requiere un enfoque más sólido para combatir la pobreza y el narcotráfico. El sector agrícola es de baja productividad, y el turismo, aunque tiene atractivo, sigue sin desarrollarse adecuadamente (Erquínigo et al., 2017).

La isla Santa Rosa enfrenta serios problemas a causa de la escasa presencia del Estado, lo que se traduce en deficiencias en áreas críticas como educación, salud e infraestructura. Así, la comunidad cuenta con solo una escuela que no satisface la demanda de vacantes y recursos. En el ámbito de la salud, la falta de atención médica adecuada obliga a los residentes a buscar servicios en el país vecino durante emergencias. Además, la limitada intervención del Gobierno restringe el desarrollo económico local, ya que la ausencia de un mercado impide el comercio efectivo y obliga a los habitantes a depender de productos importados. Esta situación resalta la necesidad urgente de un mayor apoyo estatal para mejorar las condiciones de vida en la isla (Zevallos, 2024).

La triple frontera amazónica, compuesta por las ciudades de Tabatinga, Leticia y Santa Rosa, ejemplifica una zona donde la convergencia de actividades legales e ilegales refleja tanto la ausencia estatal como la vulnerabilidad social. Debido a su inexistente conectividad y deficiente acceso a infraestructuras básicas como aeropuertos, carreteras y rutas comerciales, la región se ha convertido en un centro de operaciones para el crimen organizado, alimentado por el narcotráfico, el tráfico de armas y la minería ilegal. En este contexto las comunidades locales, especialmente las indígenas, se ven atrapadas en un ciclo de pobreza y dependencia de economías ilícitas (Martínez, 2019).

La situación en la triple frontera amazónica pone en evidencia el grave abandono estatal que sufren regiones como Mariscal Ramón Castilla y la isla Santa Rosa, donde no se está cumpliendo la “Política Nacional de Desarrollo e Integración Fronterizos”. Esta falta de presencia del Estado no solo permite que el crimen organizado se expanda, sino que también destruye el tejido social y económico de comunidades ya vulnerables. La falta de un gobierno presente y activo conlleva una escasez alarmante de servicios esenciales como infraestructura, salud y educación, lo que condena a estas comunidades a un ciclo de pobreza y dependencia.

La falta de servicios básicos en la región obliga a sus habitantes a buscar atención en los países cercanos, lo que crea un círculo vicioso en el que la migración forzada parece ser la única salida temporal ante la inacción del Gobierno. Esta situación no solo limita las oportunidades de progreso, sino que también deja

a las comunidades expuestas a la influencia de grupos criminales, que se aprovechan de esta vulnerabilidad para llevar a cabo actividades ilícitas. La falta de alternativas empuja a muchos jóvenes, que podrían ser el motor de cambio, hacia el narcotráfico, viéndolo como su única opción para sobrevivir.

Por otro lado, la triple frontera, que une a Colombia, Brasil y Perú (ver Figura 3), enfrenta grandes desafíos producto del aislamiento geográfico, especialmente en el caso de Perú. Mientras que Leticia y Tabatinga cuentan con aeropuertos internacionales, en Santa Rosa no hay pista de aterrizaje adecuada. Esta falta de infraestructura, sumada al subdesarrollo socioeconómico que afecta a la región, crea un ambiente perfecto para el narcotráfico y los conflictos armados, que han desplazado a comunidades indígenas y debilitado sus tradiciones culturales. Lo más preocupante es que, a pesar de la riqueza natural de la región, esta no beneficia a sus habitantes, sino que contribuye a su vulnerabilidad social y al fortalecimiento de actividades criminales (Chindoy & Cerri, 2021).

**Figura 3**  
La triple frontera amazónica



*Nota.* Santa Rosa (Perú), Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil) confluyen en la triple frontera amazónica. Tomado de [Santa Rosa (Perú), Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil)], por Google Earth Pro 7.3.6.10201, 13 de enero de 2024. Coordenadas 4°13'37.60"S / 69°56'50.06"O. [https://earth.google.com/web/@-4.22136082,-69.9431164,69.8411624a,15725.04068589d,35y,-0h,0t,0r/data=CgRCAggBOgMKATBCAggASg0l\\_\\_\\_\\_\\_ARAA](https://earth.google.com/web/@-4.22136082,-69.9431164,69.8411624a,15725.04068589d,35y,-0h,0t,0r/data=CgRCAggBOgMKATBCAggASg0l_____ARAA)

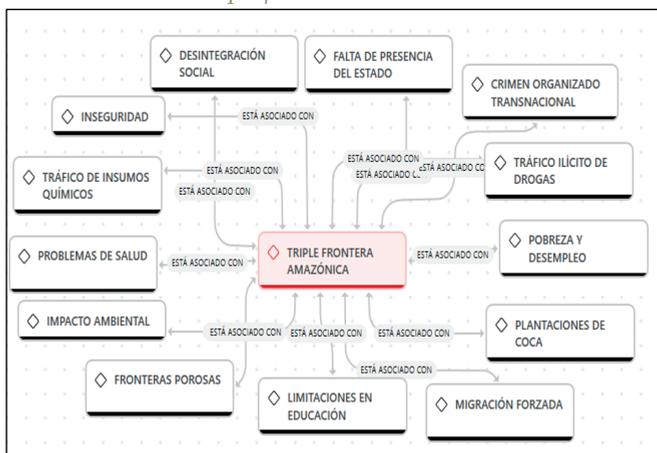
La ausencia de una visión y cultura geopolítica en la gestión de la Amazonía peruana por parte de los gobiernos a lo largo de la historia ha impedido su desarrollo sostenible. Esto se refleja en los bajos índices de desarrollo humano de la población amazónica y en las múltiples amenazas que enfrentan, como el crimen organizado y la conflictividad social, que afectan la seguridad y defensa nacional. Las políticas públicas han priorizado otras áreas, especialmente la costa, debido a la concentración poblacional, lo que ha dejado a la Amazonia relegada. Por ello, es

crucial crear una política de Estado que articule estrategias nacionales e internacionales para un desarrollo sostenible y aproveche los vastos recursos naturales de la región en beneficio de su población y el país en el marco de la “Política Nacional de Desarrollo e Integración Fronteriza” (Olaya, 2021).

La región fronteriza amazónica entre Brasil, Colombia y Perú ha sido históricamente un área clave para la extracción, comercio y transporte de diversos recursos forestales e hidrobiológicos, además de ser un espacio utilizado para actividades ilícitas como el narcotráfico y la minería ilegal (Zárata, 2017). Las características de estas regiones han convertido las fronteras en zonas de conflicto, violencia e inseguridad, problemas que se agravan por la falta de solidez en las instituciones y el Estado en los tres países involucrados. Aunque se ha tratado de reducir estos problemas con una notable presencia militar, los esfuerzos han sido limitados. Esto se debe a la falta de articulación en las políticas públicas y las diferencias en las normativas legales, lo que ha dificultado una respuesta efectiva y coordinada.

La triple frontera amazónica, aunque parece estar bien conectada a nivel internacional, sigue siendo una de las zonas más vulnerables debido a la falta de desarrollo económico y la escasa presencia del Estado. En lugar de utilizar sus vastos recursos naturales para mejorar la vida de las personas, la región se ha convertido en un punto clave para actividades ilícitas como el narcotráfico y la minería ilegal, manejadas principalmente por grupos armados y organizaciones criminales. La falta de coordinación entre las políticas públicas de Brasil, Colombia y Perú, junto con la ausencia de una estrategia geopolítica común, ha permitido que el crimen organizado y los conflictos armados se apoderen de esta región, desplazando a comunidades indígenas y aumentando la violencia. Las características de la región se evidencian en la Figura 4.

**Figura 4**  
*Característica de la triple frontera amazónica*



Nota. Existe una problemática generada por la falta de presencia del Estado.

## Las amenazas transnacionales en la triple frontera amazónica

### Narcotráfico

En los últimos años, los cultivos de hoja de coca se han expandido en las áreas fronterizas de la Amazonia, particularmente en la frontera que comparten Perú, Colombia y Brasil, conocida como la “triple frontera”. Estas plantaciones se están extendiendo a lo largo de las cuencas de los ríos Putumayo y Yavarí (Castro et al., 2024).

La selva que comparten Perú, Colombia y Brasil se ha convertido en un refugio ideal para el cultivo y procesamiento de coca, generando una cadena de tráfico de cocaína que comienza en Perú, además de ser un corredor de tránsito como se apreció en la Figura 2. Esta infraestructura criminal también facilita delitos ambientales: (a) la deforestación ilegal, (b) el tráfico de madera y (c) la minería de oro. La escasa presencia estatal en estas zonas remotas y el denso dosel arbóreo ocultan las actividades ilícitas y a los grupos armados (Insigth Crime, 2023).

El tráfico de cocaína en la región amazónica, especialmente en Ucayali y Loreto, ha impulsado la deforestación y la expansión de cultivos de coca, que casi se han triplicado entre 2018 y 2022. Narcotraficantes emplean el “derecho a la comunidad”, compensando económicamente a los habitantes locales para facilitar la expansión de cultivos ilegales. Esto ha convertido a Perú en el principal cultivador de coca en la Amazonia, superando a Colombia. Asimismo, el auge de laboratorios de cocaína ha dañado el medio ambiente y atraído a jóvenes locales, a menudo pagados en pasta de cocaína, fomentando el consumo y la violencia armada en la región debido a la presencia de grupos criminales transnacionales (Zuppello, 2024).

La evolución del cultivo de hoja de coca en Perú muestra una tendencia creciente en las áreas sembradas, relacionada con la diversificación genética de la planta y su mayor resistencia a plagas. Según datos de Devida, entre 2019 y 2023, las áreas naturales protegidas con coca aumentaron un 90 %, pasando de 218 a 414 hectáreas; mientras que en las zonas de amortiguamiento el incremento fue del 111 %, de 6805 a 14 343 hectáreas. En territorios indígenas, se registró un aumento del 120 % en el mismo periodo, con 18 076 hectáreas cultivadas, abarcando comunidades campesinas y nativas. Además, en las reservas indígenas en aislamiento, el cultivo creció un 144 %, lo que representa una amenaza significativa para los derechos del pueblo indígena Kakataibo, que enfrentan vulnerabilidades en salud y territorio (Sierra, 2024).

La expansión del narcotráfico en la triple frontera amazónica ha evidenciado la profunda vulnerabilidad de esta región frente a actividades ilícitas. El auge de cultivos de coca, especialmente en áreas como Putumayo y Yavarí, ha exacerbado tanto la deforestación como la explotación de comunidades indígenas que se ven atrapadas entre el narcotráfico y la falta de presencia estatal efectiva. A pesar de los esfuerzos por combatir esta situación, los narcotraficantes han logrado infiltrar el tejido social mediante compensaciones económicas, generando una especie de

complicidad involuntaria de las comunidades locales. Esta dinámica fomenta un círculo vicioso de violencia, consumo de drogas y deterioro ambiental que afecta no solo a Perú, sino también a Colombia y Brasil.

## **Crimen organizado**

En el siglo XXI, las amenazas han denotado diversas vulnerabilidades que afectan de manera directa la seguridad en un contexto mundial. Al respecto, el terrorismo destaca como una amenaza común, seguido del crimen organizado transnacional, así como la trata de personas y el tráfico ilegal de armas. De igual forma, se identifican problemas como el narcotráfico, ciberamenazas, producción de armas tóxicas, además de la corrupción (Barreno & Velásquez, 2022).

Hezbollah ha establecido una presencia significativa en América Latina, especialmente en la triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay, así como en la nueva frontera entre Colombia, Panamá y Venezuela. Esta organización representa una amenaza no solo por su potencial para llevar a cabo actos de terrorismo, sino también por su creciente involucramiento en el narcotráfico y el crimen organizado, lo que exacerba la violencia y la inestabilidad en la región (Melamed et al., 2024).

En Latinoamérica, el crimen organizado transnacional viene creciendo rápidamente aprovechando la falta de presencia del Estado en las fronteras, como el caso de la triple frontera (Argentina, Paraguay y Brasil), la cual representa un desafío significativo para la gobernanza estatal, dada la permeabilidad de sus fronteras y el entorno de corrupción que facilita la actividad ilícita. La globalización ha permitido el surgimiento de grupos criminales, como el Primer Comando Capital y el Comando Vermelho, que han aumentado su poder y sofisticación, superando las capacidades de control del Estado. Cuatro factores clave han contribuido a la proliferación de redes criminales en la región: (a) la geografía favorable al contrabando, (b) la escasa colaboración intergubernamental, (c) la falta de controles efectivos y (d) la corrupción (Cuervo, 2021).

Las organizaciones criminales globales han comenzado a cooperar entre sí para controlar los mercados ilícitos, facilitados por alianzas entre actores criminales, políticos corruptos y malos elementos de las fuerzas de seguridad estatal. Esto provoca que las respuestas gubernamentales a las nuevas modalidades delictivas sean lentas e ineficaces, dificultando la intervención al quedar difusas las fronteras entre lo criminal y lo político. Como resultado, el crimen transnacional se expande, convirtiéndose en una amenaza para la seguridad nacional (Jiménez, 2015).

En América Latina, la confluencia del terrorismo internacional y el crimen organizado transnacional en las zonas fronterizas está generando una compleja red de amenazas. Aunque el terrorismo y el crimen organizado son fenómenos diferentes en su origen y propósito, en estas regiones se han interconectado aprovechando la debilidad del Estado y la corrupción. Un ejemplo claro es la presencia de Hezbollah en la triple frontera entre Argentina, Paraguay y Brasil, donde la organización, conocida por sus vínculos terroristas, ha encontrado un ambiente

propicio para financiarse a través de actividades ilegales como el narcotráfico y el contrabando. Por otro lado, carteles como el Comando Vermelho y el Primer Comando Capital operan en las mismas zonas, desafiando las capacidades de control de los gobiernos locales. La permeabilidad de las fronteras permite que estos actores se beneficien mutuamente, lo que incrementa la violencia y la inestabilidad.

Respecto a las amenazas transnacionales, en el actual contexto de seguridad en América Latina, la criminalidad organizada se vuelve cada vez más relevante, evidenciando una conexión clara con el incremento de la violencia. La actual situación en cuanto a la seguridad regional denota un panorama difícil, afectado por las amenazas transnacionales. Así, el crimen organizado se convierte en un factor central, con una violencia que ha ido aumentando de forma constante, aunque lenta (Bartolomé, 2020).

La magnitud que ha alcanzado el crimen organizado en sus diversas formas es alarmante, especialmente en su manifestación más destacada: el narcotráfico. Este término se entiende de manera amplia, abarcando el cultivo (cuando proviene de fuentes vegetales), el procesamiento, el tráfico y la venta mayorista y minorista de sustancias ilegales (Bartolomé, 2017).

El crimen organizado transnacional se ha convertido en una de las amenazas transnacionales más violentas, ya que sus actividades ilegales se concentran principalmente en áreas alejadas, donde la presencia del gobierno es mínima. Esto hace que sea mucho más difícil ejercer control sobre el territorio y permite que estos grupos operen con mayor libertad (Quiroga, 2020).

El término *crimen organizado* se usa comúnmente en medios de comunicación, agencias de seguridad y estudios académicos para describir grandes organizaciones con estructuras jerárquicas y líderes claros, que controlan mercados ilícitos. Sin embargo, esta definición no se ajusta completamente a la realidad de América Latina, donde predominan grupos más desorganizados, fragmentados e inestables, formando redes dispersas que se extienden desde México hasta Argentina (Uribe, 2021).

En Perú, el aumento de las organizaciones criminales es un fenómeno alarmante, vinculado a la ineficacia y obsolescencia de las estrategias estatales para enfrentar el crimen organizado. Esta falta de adaptación ante la sofisticación y el poder económico de estos grupos demuestra la necesidad de enfocar los esfuerzos en combatir los delitos graves que marcan el panorama del crimen organizado (Huamán, 2021).

Las regiones amazónicas se han convertido en un punto clave para el incremento del tráfico de cocaína, lo que, a su vez, agrava los delitos ambientales en estas áreas. La desmovilización de las FARC ha permitido la aparición de nuevos grupos criminales que buscan controlar las rutas de drogas, explotando a las comunidades locales sin consideración. Estos delitos trascienden fronteras, facilitados por la falta de control estatal, y conectan economías ilícitas en Perú,

Colombia y Brasil. La minería ilegal y la tala de árboles están en aumento, a pesar de que la deforestación en estas áreas aún es menor que en otras partes de la Amazonía. No obstante, la situación es crítica y se presentan oportunidades para implementar medidas que frenen los delitos ambientales en este territorio vulnerable (Crisis Group International, 2024).

La triple frontera entre Colombia, Brasil y Perú se ha convertido en un centro de actividades criminales, con grupos armados que expanden su control en la región. La lejanía y la falta de autoridad en áreas como Leticia, Tabatinga y Santa Rosa de Yavarí han favorecido el auge de actividades ilegales, como el cultivo de coca, la tala de árboles y la minería ilegal. Organizaciones criminales, como el Comando Vermelho y el Primeiro Comando da Capital (PCC), han extendido su influencia por la Amazonía, operando incluso dentro de las cárceles. La pobreza y la falta de oportunidades han llevado a las comunidades locales, incluidas las poblaciones indígenas, a colaborar con estas organizaciones a cambio de dinero. La corrupción en las fuerzas de seguridad, exacerbada por salarios bajos y amenazas, agrava la situación y afecta la estabilidad y seguridad de la región (Nomesqui, 2024).

En 2006, los disturbios en São Paulo evidenciaron el poder del Primeiro Comando da Capital (PCC), una de las organizaciones criminales más fuertes de Brasil. El 12 de mayo, el PCC coordinó motines y ataques contra la policía, dejando más de 30 agentes muertos y 500 civiles fallecidos en el caos. Este evento marcó la primera vez que la violencia del PCC se expandió desde las cárceles a las calles, demostrando su creciente control. A lo largo de los años, el PCC, junto con otras organizaciones criminales como Comando Vermelho (CV) y Familia do Norte (FdN), ha expandido su dominio fuera de Brasil, principalmente en rutas de narcotráfico. En la triple frontera entre Brasil, Colombia y Perú, varias bandas compiten por el control del tráfico ilícito de drogas debido a su ubicación estratégica cerca de los grandes productores de cocaína. A pesar de la creciente competencia en esta área, los grupos brasileños han establecido relaciones con los carteles colombianos para facilitar el comercio de drogas (Cueto, 2020).

Las organizaciones criminales brasileñas y colombianas han transformado significativamente las dinámicas de violencia y narcotráfico en la región amazónica, consolidándose como actores clave en el crimen transnacional. Por un lado, en Brasil, organizaciones como el Primeiro Comando da Capital (PCC), Familia do Norte (FDN) y el Comando Vermelho (CV) han proliferado desde las décadas de los 90 y 2000. Por un lado, el PCC, surgido en las cárceles de São Paulo, ha extendido sus operaciones al tráfico de cocaína en rutas que atraviesan la triple frontera amazónica, mientras que la FDN, activa en el estado de Amazonas desde 2006, colabora estrechamente con narcotraficantes peruanos para controlar estas mismas rutas. El CV, por su parte, ha evolucionado desde sus inicios en Río de Janeiro, expandiéndose hacia la Amazonia, donde se disputa con otras facciones el control de territorios estratégicos para el narcotráfico (Aristizábal, 2022; Huerta y Brehaut, 2023).

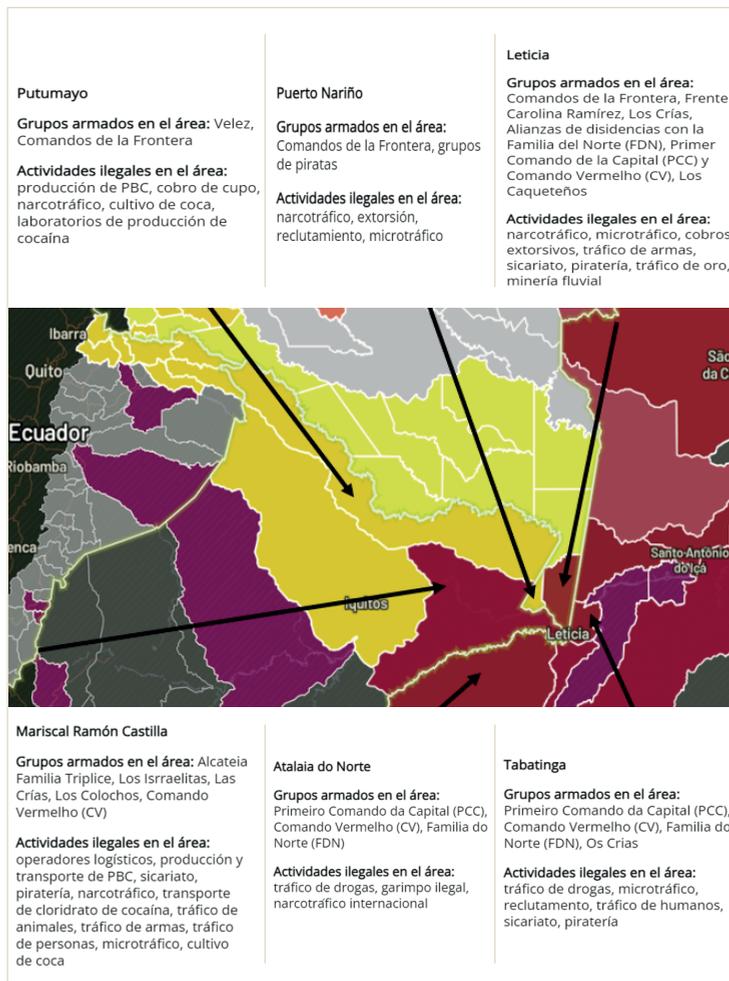
En paralelo, la situación en Colombia refleja una dinámica igualmente compleja. El conflicto armado, protagonizado por grupos como las Fuerzas Armadas

Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), ha mutado hacia una fragmentación de actores criminales tras la desmovilización de las FARC en 2016 en Bandas Criminales Emergentes (BACRIM) y los Grupos Armados Organizados Residuales (GAOR). Estos nuevos grupos han ocupado los territorios que dejaron las guerrillas, consolidando redes transnacionales ilícitas que se integran a las operaciones de las bandas brasileñas en la región amazónica. Estos grupos ahora buscan controlar los corredores estratégicos de narcotráfico, en un escenario donde las comunidades locales quedan atrapadas entre la violencia y la anarquía criminal (Aristizábal, 2022; Díaz, 2020).

Esta expansión de los grupos brasileños y colombianos en las selvas amazónicas está facilitada por la débil presencia estatal como se aprecia en la figura 3, lo que permite que se aprovechen de las rutas de tráfico y de los recursos naturales en territorios de difícil acceso. A pesar de los esfuerzos de los Gobiernos de Brasil, Colombia y Perú para contener la expansión de estos grupos, la corrupción, la falta de recursos y la amplia red de tráfico transnacional complican cualquier solución efectiva a corto plazo (Crisis Group International, 2024).

El narcotráfico en la triple frontera amazónica ha convertido la región en un imán para el crimen organizado de Brasil y Colombia, debido a su ubicación estratégica y la debilidad institucional de los Estados. La abundancia de rutas fluviales y la densa selva permiten el cultivo y transporte de cocaína de manera sigilosa, lo que ha atraído a organizaciones criminales brasileñas como el Primeiro Comando da Capital (PCC) y el Comando Vermelho (CV). Estas bandas buscan controlar las rutas del narcotráfico que conectan con los grandes mercados internacionales. Por otro lado, tras la desmovilización de las FARC en Colombia, los grupos armados organizados residuales (GAOR) y bandas criminales (BACRIM) han aprovechado el vacío de poder para fortalecer su presencia y colaborar con la cadena de tráfico de cocaína. Este crecimiento del narcotráfico no solo facilita la expansión de actividades ilegales como la minería y la tala ilegal, sino que también ha generado un círculo vicioso de violencia y corrupción, perpetuando la marginalización y vulnerabilidad de las comunidades locales. La ausencia de un control estatal efectivo ha permitido que estos grupos criminales operen con impunidad, creando un enclave de actividad ilícita difícil de erradicar. Las zonas donde operan y las organizaciones criminales existentes en la triple frontera amazónica se detallan en la Figura 5.

**Figura 5**  
*Crímen organizado transnacional y actividades en la triple frontera amazónica*



*Nota.* Se denota una fuerte presencia de organizaciones criminales de Brasil, así como de Colombia. Adaptado de “Infoamazonia” por *Amazon Underworld*, 2023 (<https://images.app.goo.gl/KumhbSeuoCo1ay5D6>).

## La zona gris

El término *zona gris* se conceptualizó a principios de los años noventa del siglo XX. Una de las primeras menciones se encuentra en la obra *El imperio de los nuevos bárbaros*, de Jean-Christophe Ruffin, publicada en 1992. En este texto, el concepto se emplea para describir espacios geográficos donde no prevalece la ley de ningún Estado, caracterizados por crisis prolongadas e indefinidas (Moreau Defarges, 2003).

Lupsha & Holden-Rhodes (1993) también utilizó el término *gray area phenomenon* para referirse a regiones urbanas que, bajo el dominio de organizaciones políticas o criminales, escapan al control del Estado. En una zona gris los Estados son incapaces de frenar este proceso que convierte el mundo en una zona sin ley, sin autoridad, sin control, sin presencia efectiva del estado y sus instituciones representativas.

La zona gris en las relaciones internacionales es un espacio intermedio entre la paz y la guerra, caracterizado por acciones ambiguas y difíciles de atribuir directamente a un Estado. Este tipo de actividades permite evitar la confrontación directa mientras se desafían los sistemas de seguridad y las normas internacionales (Zorri, 2023).

La lucha contra las amenazas a la seguridad internacional se ve obstaculizada por la falta de cooperación efectiva entre países. A pesar de la existencia de tratados que fomentan la colaboración en áreas como extradición y asistencia judicial, las deficiencias en estos mecanismos han debilitado los esfuerzos contra el terrorismo y el crimen organizado. Un factor crucial en este problema son las “zonas grises”, territorios donde la falta de control gubernamental permite el surgimiento de actividades ilegales. Estas áreas pueden abarcar partes de un solo país o involucrar varios estados, lo que facilita la expansión de estas amenazas (Torres, 2018). Dreyfus (2005) definió los espacios de inseguridad como regiones dentro de un país donde el Estado no consigue ejercer su autoridad ni mantener el control a través del uso legítimo de la fuerza. En estos lugares, actores no estatales desafían directamente la soberanía del Estado.

Al respecto, la zona gris se caracteriza por la ambigüedad de los actores y el uso de medios híbridos o doctrinas similares a la guerra irregular. Este escenario ha revelado fisuras y descoordinación, tanto en los organismos internacionales de seguridad como en los instrumentos diseñados para enfrentar conflictos convencionales (Queirolo, 2021).

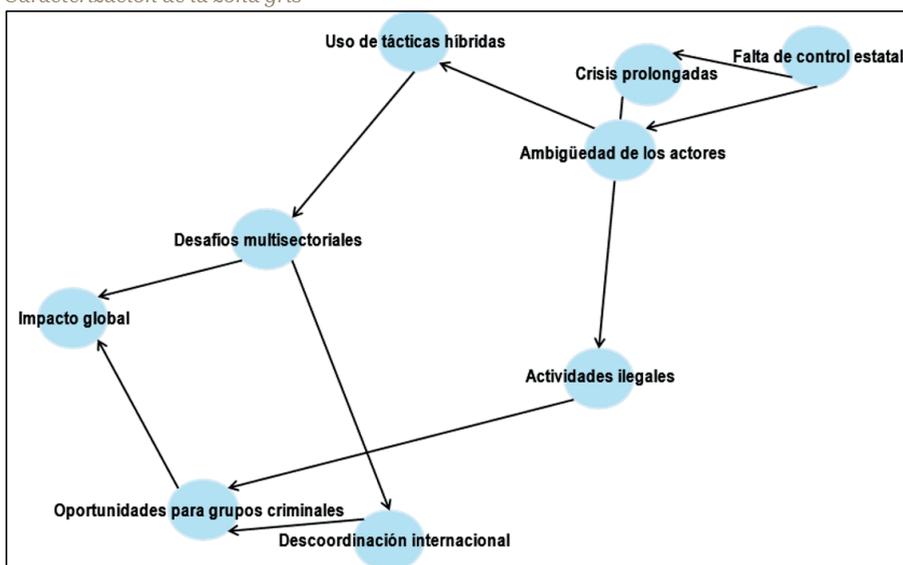
La globalización de la delincuencia se ve impulsada por diversos factores. Esto son los que siguen: (a) la migración masiva, que facilita la expansión de grupos criminales a nuevos territorios; (b) las guerras, que crean oportunidades para actividades ilícitas y fortalecen el crimen en contextos de inestabilidad; y (c) las zonas de libre comercio y paraísos fiscales, que encubren tráfico ilegales y facilitan el lavado de dinero. Además, el aumento de delitos medioambientales y las emergencias, que generan vacíos en la gestión estatal, permiten a los criminales

explotar oportunidades. Las políticas prohibicionistas también juegan un papel al crear mercados ilegales, mientras que los vacíos institucionales en regiones con falta de gobernabilidad fomentan la actividad criminal (De Tuglie, 2023).

Uno de los principales desafíos al abordar nuevos escenarios de conflicto radica en las operaciones en la zona gris (ZG), situada dentro del espectro del conflicto y la competencia entre actores internacionales. La política de defensa nacional señala que, además de las amenazas tradicionales, los Estados enfrentan nuevos desafíos y amenazas que requieren un enfoque multisectorial, donde las capacidades de la defensa nacional siguen siendo cruciales. Estas amenazas incluyen los aspectos siguientes: (a) la naturaleza híbrida de los conflictos, (b) la seguridad en el ciberespacio y (c) el uso de tecnologías disruptivas, que operan por debajo del umbral de un conflicto armado. Esto hace que no solo sea complejo describir los escenarios en la ZG, sino aún más difícil operar en ellos (Silva, 2022).

En suma, la zona gris se define como un territorio en el que el Estado no ejerce un control efectivo, lo que permite que actores no estatales, como grupos criminales u organizaciones insurgentes, asuman el dominio. Estos espacios, que suelen surgir en contextos de crisis prolongadas o vacíos de gobernabilidad, se convierten en epicentros de actividades ilegales como el narcotráfico, terrorismo, contrabando y tráfico de personas. La falta de presencia del Estado crea un efecto multiplicador que incide negativamente en la seguridad y facilita el crecimiento de las organizaciones criminales, lo cual debilita la estabilidad local e internacional. Las características de esta zona se presentan en la Figura 6.

**Figura 6**  
*Caracterización de la zona gris*



Nota. La zona gris representa una amenaza multidimensional a la seguridad nacional.

El análisis de la seguridad en la triple frontera amazónica entre Brasil, Colombia y Perú muestra una interacción compleja entre actores estatales, no estatales y criminales. Las características de esta frontera, junto con las desigualdades económicas e institucionales, crean un ambiente propicio para el auge de la actividad delictiva. La debilidad del Estado y la falta de políticas públicas efectivas han generado condiciones de marginalidad que alimentan problemas como el narcotráfico y el crimen organizado. En esta región, la gobernanza no sigue los modelos tradicionales de soberanía, ya que tanto los actores locales, como los grupos criminales y los pobladores, se mueven sin restricciones a través de las fronteras, aprovechando las zonas grises, donde la presencia del Estado es débil o incluso inexistente (García, 2018).

Es importante señalar que la *seguridad nacional* se basa en un conjunto de acciones estratégicas que el Estado lleva a cabo para proteger su soberanía e independencia, así como para cumplir sus objetivos nacionales. Estas acciones no se dan de manera aislada, sino que requieren un enfoque multisectorial que involucra áreas como la defensa, la economía y la diplomacia. Este trabajo conjunto es fundamental para fortalecer la capacidad del Estado para prevenir amenazas, tanto internas como externas, que puedan comprometer su estabilidad (Queirolo, 2021).

La triple frontera amazónica se ha transformado en una amplia zona gris donde proliferan actividades delictivas, impulsadas por la falta de empleo legal y la débil presencia del Estado. En 2022, Leticia fue la segunda ciudad más violenta de Colombia, mientras que, en 2023, Tabatinga registró una tasa de homicidios de 80 por cada 100 000 habitantes, en medio de la actividad de grupos criminales como el Comando Vermelho y las facciones disidentes de las FARC. El narcotráfico, centrado en la cocaína, causa graves daños ambientales, con ríos de la cuenca amazónica utilizados como rutas de transporte. Además, los narcos invierten en la tala de madera y la minería ilegal, a menudo con la complicidad de funcionarios corruptos, lo que agrava la situación de las comunidades indígenas, cuyas tierras y cultura están amenazadas por la explotación y el crimen (Roca, 2024).

La situación actual de la triple frontera amazónica entre Brasil, Colombia y Perú se configura como una zona gris, donde el narcotráfico y el crimen organizado prosperan debido a dos factores: (a) la debilidad del control estatal y (b) la falta de políticas públicas efectivas. Esta región es escenario de una interacción compleja donde aprovechan la porosidad de las fronteras y las asimetrías económicas e institucionales. Además, la precariedad en la infraestructura estatal y las escasas oportunidades económicas lícitas generan un entorno propicio para las actividades que siguen: (a) la expansión del narcotráfico, (b) el tráfico de armas, (c) la minería ilegal, (d) tráfico de insumos químicos, (e) tala ilegal de madera y (f) otras actividades delictivas. La falta de alternativas económicas y la debilidad institucional han agravado la situación, dejando a las comunidades vulnerables y perpetuando un ciclo de pobreza y criminalidad que amenaza la estabilidad nacional y regional.

## Conclusiones

- Tras el análisis realizado, se puede concluir que la triple frontera amazónica abarca áreas de Brasil, Colombia y Perú, las cuales albergan aproximadamente 200 000 personas, de las cuales el 57 % son de comunidades indígenas, y enfrentan serios desafíos debido a la falta de presencia estatal y desarrollo socioeconómico particularmente en el territorio peruano como es el caso de Mariscal Ramón Castilla y la isla Santa Rosa. A pesar de su rica biodiversidad y recursos naturales, la región ha caído en un ciclo de pobreza y dependencia de economías ilícitas, como el narcotráfico, lo que ha intensificado la violencia y fragmentado las comunidades. La infraestructura deficiente dificulta la movilidad y el comercio, mientras que la escasa inversión económica impide el desarrollo de actividades productivas, como la agricultura y el turismo. La situación se agrava por la falta de coordinación entre las políticas públicas de los tres países, lo que ha permitido que el crimen organizado florezca en esta región vulnerable.
- El narcotráfico en la triple frontera amazónica entre Perú, Colombia y Brasil ha aumentado significativamente, con Perú como principal productor de coca. Entre 2018 y 2022, los cultivos de coca se triplicaron debido a la débil presencia estatal, la corrupción y la cobertura densa de la selva. Este crecimiento ha intensificado la violencia, el crimen, la deforestación y la contaminación de los ríos. En adición, las comunidades indígenas, a menudo forzadas, se ven atrapadas en este ciclo, mientras que la falta de coordinación entre los gobiernos regionales complica la lucha contra este problema, afectando la seguridad y el desarrollo.
- La triple frontera amazónica se ha convertido en un punto clave para el crimen organizado transnacional, donde operan varias organizaciones delictivas como el Primeiro Comando da Capital (PCC), el Comando Vermelho (CV) y los grupos armados organizados residuales (GAOR). Estas agrupaciones se dedican al tráfico de drogas, contrabando y minería ilegal, aprovechando la geografía de la región y la escasa presencia del Estado. Por un lado, utilizan rutas fluviales para el transporte de cocaína y establecen alianzas con narcotraficantes locales, facilitando la expansión de sus actividades ilícitas. Por otro lado, la violencia ha aumentado en esta área, con disputas internas por el control del territorio y la explotación de recursos naturales, lo que perpetúa un ciclo de pobreza y vulnerabilidad en las comunidades que habitan la región.
- La triple frontera amazónica se configura como una zona gris caracterizada por la ausencia de control estatal efectivo, lo que ha permitido el surgimiento y expansión del crimen organizado transnacional, así como de actividades delictivas, especialmente el narcotráfico, que fomenta la violencia y la desestabilización y la presencia activa de Hezbolá y otros grupos totalitarios del terrorismo internacional. La interconexión de estas actividades no solo afecta la Seguridad Nación del Perú; sus efectos impactan a los países fronterizos, con repercusiones en la seguridad regional, facilitando el tráfico de armas y personas. La precariedad económica y la falta de oportunidades lícitas alimentan el reclutamiento de jóvenes por parte de grupos delictivos, perpetuando un ciclo de pobreza y violencia que afecta a las comunidades locales. Además, la explotación ilegal de recursos naturales agrava el daño ambiental y amenaza la supervivencia de comunidades indígenas, dejando a las poblaciones vulnerables y comprometiendo la estabilidad nacional y regional en un contexto ya frágil.

## Referencias

- Amazon Underworld. (2023). *Crimen organizado transnacional y actividades en la triple frontera amazónica*. Adaptado de "Infoamazonía". <https://images.app.goo.gl/KumhbSeuoCo1ay5D6>
- Aristizábal, J. (2022). Crimen Organizado Transnacional en la Triple Frontera entre Brasil, Colombia y Perú. *Revista Seguridad y Poder Terrestre*, 1(22), 53-76. <https://doi.org/10.56221/spt.v1i2.14>
- Bartolomé, M. (2017). Las drogas ilegales, elemento central del crimen organizado en América Latina. En C. Sampó, & V. Troncoso (Comps.), *El crimen organizado en América Latina: manifestaciones, facilitadores y reacciones* (pp. 89-122). Instituto Universitario Gutiérrez Mellado.
- Bartolomé, M. (2020). La utilidad de una concepción de seguridad nacional moderna y dinámica, en la lucha contra el crimen organizado en América Latina. *Relaciones Internacionales*, (44), 45-61. <http://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2020.44.003>
- Castro, A., Belén, M., Arbelaez, N., & Luna, N. (10 de junio de 2024). Narcodeforestación: el nuevo mapa de la coca destruye la Amazonía andina. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/5152/narcodeforestacion-el-nuevo-mapa-la-coca-destruye-la-amazonia#:~:text=Las%20zonas%20de%20la%20Amazon%C3%ADa,los%20r%C3%ADos%20Putumayo%20y%20Yavar%C3%AD>
- Chindoy, L., & Cerri, R. (2021). *Plan de contingencia en salud para pueblos indígenas altamente vulnerables y en contacto inicial*. [https://apps.oraotca.org/aro/documentos/files/brasil-colombia-peru\\_1.pdf?token=dGVzdGNsaWVudDpoZXN0c2VjcmV0](https://apps.oraotca.org/aro/documentos/files/brasil-colombia-peru_1.pdf?token=dGVzdGNsaWVudDpoZXN0c2VjcmV0)
- Crisis Group Internacional. (2024). *Un problema de tres fronteras: detener la criminalidad en la Amazonía* (Informe N. 51). <https://crisisgroup.org/sites/default/files/2024-07/b051-amazon-three-border-problem-es.pdf>
- Cueto, J. (3 de marzo 2020). Cómo el crimen organizado de Brasil se apoderó de las rutas más importantes del narcotráfico en Sudamérica: el crimen organizado en Brasil domina *diversas rutas del narcotráfico en Sudamérica y ha penetrado en varios países*. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51537534>
- de Tuglie, A. D. (2023). Escenarios actuales del crimen organizado: factores contextuales y perspectivas teóricas. *Foro Internacional*, LXIII(4), 705-729. <https://doi.org/10.24201/fi.v63i4.3031>
- Devia, C. & Ortega, D. (2019). Características y desafíos del crimen organizado transnacional en la Triple Frontera: Argentina-Paraguay-Brasil. *Revista Criminalidad*, 61(1), 9-28. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-31082019000100009&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082019000100009&lng=en&tlng=es)

- Díaz, F. (2020). Impactos del crimen organizado transnacional en la geopolítica del postconflicto colombiano: el caso del Chocó. *Boletín del departamento de América Latina y el Caribe*, (74), 9-22. [https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/123239/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/123239/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Dreyfus, P. G. (2005). *Agenda de Seguridad en el MERCOSUR: la Triple Frontera como "espacio de inseguridad regional"*. Viva Río-ISER.
- Erquinigo, C., Ramos, F., Andía, L., & Caro, S. (2017). *Planeamiento estratégico de la Provincia de Mariscal Ramón Castilla – Loreto* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Digital de Tesis y Trabajos de Investigación PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9025>
- García, V. (2018). Dimensiones locales de la seguridad y la cooperación transfronteriza en la frontera amazónica de Brasil, Colombia y Perú. *Opera*, (23), 59–80. <https://doi.org/10.18601/16578651.n23.05>
- Google Earth (2024). Triple Frontera Amazónica: Santa Rosa (Perú), Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil) [Imagen]. Capturada el 13 de enero de 2024 con Google Earth Pro 7.3.6.10201. [https://earth.google.com/web/@-4.22136082,-69.9431164,69.8411624a,15725.04068589d,35y,-0h,0t,0r/data=CgRCAggBOgMKATBCAggASgOI\\_\\_\\_\\_\\_ARAA](https://earth.google.com/web/@-4.22136082,-69.9431164,69.8411624a,15725.04068589d,35y,-0h,0t,0r/data=CgRCAggBOgMKATBCAggASgOI_____ARAA)
- Huamán, E. (2021). El crimen organizado en el Perú y las técnicas especiales de investigación e inteligencia. *Vox Juris*, 40 (1), 90-81. <https://doi.org/10.24265/voxjuris.2022.v40n1.07>
- Huerta, P., & Brehaut, I. (17 de agosto de 2023). *Banda de narcotraficantes brasileños se arraiga en la Amazonía peruana*. <https://ligacontraelsilencio.com/2023/08/17/banda-de-narcotraficantes-brasilenos-se-arraiga-en-la-amazonia-peruana/>
- InSight Crime. (2023). Expansión del narcotráfico en la frontera Perú-Colombia-Brasil. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/expansion-narcotrafico-frontera-peru-colombia-brasil/>
- Jiménez, R. (2015). Las nuevas demandas de seguridad. *Opera*, 17, 127-147. <http://dx.doi.org/10.18601/16578651.n17.07>
- La Región. (2023, 10 de octubre). Fronteras de Loreto afrontan nuevamente estado de emergencia. *La Región*. <https://diariolaregion.com/fronteras-de-loreto-afrontan-nuevamente-estado-de-emergencia/>
- Lupsha, P., & Holden-Rhodes, J. (1993). Gray area phenomena: New threats and policy dilemmas. *Criminal Justice International*, 9(1), 11–17. [https://asien.asienforschung.de/wp-content/uploads/sites/6/2014/04/ASIEN\\_109\\_Hiltner.pdf](https://asien.asienforschung.de/wp-content/uploads/sites/6/2014/04/ASIEN_109_Hiltner.pdf)
- Martínez, M. (09 de diciembre de 2019). Tres ciudades, tres Estados y un reto: que las armas dejen de fluir por el Amazonas. *El País*. [https://elpais.com/elpais/2019/12/06/planeta\\_futuro/1575654860\\_456215.html](https://elpais.com/elpais/2019/12/06/planeta_futuro/1575654860_456215.html)

- Melamed, J., Niño, C., & Gómez, M. (2024). Hezbolá como delegado iraní y su progresiva expansión en América Latina. *Revista Científica General José María Córdova*, 22(45), 133-151. <https://doi.org/10.21830/19006586.1277>
- Moreau Defarges, P. (2003). Gérer les zones grises? En T. de Montbrial & P. Moreau Defarges, (Dir.), *Ramses 2003. Les grandes tendances du monde* (pp. 59-70). IFRI-DUNOD. <https://www.ifri.org/fr/sommaires-presentation-de-ledition/ramses-2003-les-grandes-tendances-du-monde>
- Nomesqui, J. (18 de julio de 2024). *Triple frontera entre Colombia, Brasil y Perú sufre crisis por la delincuencia: EMC sería uno de los responsables*. Infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2024/07/18/triple-frontera-entre-colombia-brasil-y-peru-sufre-crisis-por-la-delincuencia-emc-seria-uno-de-los-responsables/#:~:text=En%20el%20Amazonas%2C%20Colombia%2C%20Brasil,y%20Santa%20Rosa%20de%20Yavar%C3%AD>
- Olaya, M. (2021). Visión geopolítica de la Amazonía peruana y su impacto social, económico y político. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa CAEN*, 2(1), 45-53. <https://doi.org/10.58211/recide.v2i1.52>
- Presta, D. (2022). Crisis humanitaria en la Triple Frontera Amazónica: retos de desarrollo sostenible. *Anales de Derecho*, 39. <https://doi.org/10.6018/analesderecho.493221>
- Queirolo, F. (2021). La “zona gris” y la Seguridad Nacional. *Panorama de Seguridad & Defensa*, 1-5. <https://anepe.cl/wp-content/uploads/2021/06/Panorama-La-zona-gris-y-la-seguridad-nacional-SD-Editorial-FQP.pdf>
- Quiroga, D. (2020). *Narcotráfico y tráfico de armas en la triple frontera: evolución del sub complejo regional de seguridad del Cono Sur* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional de la PUJ. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/54395/Tesis-Daniel%20Felipe%20Quiroga%20Petrelli.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Robbins, S. (8 de agosto de 2023). *Delitos ambientales acechan las regiones de triple frontera en el Amazonas*. InSight Crime. <https://insightcrime.org/es/investigaciones/delitos-ambientales-acechan-regiones-triple-frontera-amazonas/>
- Roca, M. (25 de julio de 2024). *Qué pasa con el crimen organizado en la región amazónica que comparten Brasil, Colombia y Perú*. <https://defonline.com.ar/seguridad/que-pasa-con-el-crimen-organizado-en-la-region-amazonica-que-comparten-brasil-colombia-y-peru/#:~:text=Triple%20frontera%20amaz%C3%B3nica%2C%20una%20inmensa,se%C3%B1ala%20el%20Internacional%20Crisis%20Group>
- Servindi. (18 de julio de 2024). *Crece criminalidad en la triple frontera amazónica*. <https://www.servindi.org/actualidad-noticias/18/07/2024/criminalidad-en-la-triple-frontera-amazonica>

- Sierra, Y. (10 de julio de 2024). *Perú: dos tercios de los cultivos de coca ilícitos están dentro de áreas naturales, territorios indígenas y bosques de protección*. <https://es-mongabay.com/2024/07/peru-dos-tercios-cultivos-de-coca-ilicitos-estan-dentro-de-areas-naturales-territorios-indigenas/>
- Silva, F. (2022). Operaciones en la “Zona Gris”: ¿de qué estamos hablando? *Escenarios Actuales*, (3), 107-121. [https://www.cesim.cl/REA/Pdf\\_divididos/3\\_2022-109-123.pdf](https://www.cesim.cl/REA/Pdf_divididos/3_2022-109-123.pdf)
- Torres, J. (2019). Zonas grises y delincuencia organizada transnacional: desafíos para la soberanía del Estado en América Latina. *Revista VIA IURIS*, (27), 318-349. <https://www.redalyc.org/journal/2739/273963960009/273963960009.pdf>
- Uribe, P. (2021). El crimen en América Latina: desorden, fragmentación y transnacionalidad. *Real Instituto El Cano*, 1-7. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/12/ari103-2021-uribe-crimen-en-america-latina-desorden-fragmentacion-transnacionalidad.pdf>
- Zevallos, B. (17 de julio de 2024). *Controversia limítrofe: el abandono de una sociedad*. Sudaca. <https://sudaca.pe/noticia/informes/benjamin-zevallos-controversia-limitrofe-el-abandono-de-una-sociedad/>
- Zorri, D. M. (2023). Great power competition and the gray zone. En H. G. Coombs & C. Marsh (Eds.), *Operating on the margins: SOF in the gray*. *Joint Special Operations University*. <https://publications.gc.ca/site/eng/9.920123/publication.html>
- Zuppello, M. (17 de setiembre de 2024). *Las fronteras criminales de la Amazonia*. <https://dialogo-americas.com/es/articles/las-fronteras-criminales-de-la-amazonia/>